

Vivimos en una época donde la “democracia” de la que “disfrutamos”, consiste en emitir un voto cada cuatro años, confiar en una persona que no conocemos, para que después tome sus propias decisiones.

La ciudadanía debe recuperar el control de sus representantes políticos.

Hoy en día la tecnología nos permite desde nuestra casa o desde cualquier lugar con un teléfono móvil tomar una decisión y emitir un voto.

Necesitamos un sistema asambleario en el que se pueda revocar el voto en cualquier momento.

La manera de organizarse debería ser la siguiente: Por ejemplo hay 20 puestos. Cada persona debe presentarse individualmente. Salen elegidas las 20 personas con más votos.

Estos votos solo son “apoyos temporales”. En cualquier momento, el votante puede retirarle su apoyo y apoyar a otro miembro de Podemos. Cuando algún representante pierda suficientes apoyos, deberá presentar su dimisión y poner su cargo a disposición del partido, para que sea elegido en ese caso el 20º representante que tenga más apoyos.

Mientras un representante tenga apoyos suficientes podrá hacer lo que considere oportuno. Son los apoyos de la gente los que legitimarán sus decisiones. Si el representante se desvía, los votantes le retirarán su apoyo, estando en todo momento sujeto al control ciudadano, no al de ningún otro organismo. Solo los ciudadanos ponen y quitan a representantes públicos.

Daniel Táboas.